

Estrategias para la retención estudiantil en la Educación Media en Chile

Estrategies for student retention in Secondary Education, Chile

Grecia Lorena Avilés Gavilán
gaviles@ubiobio.cl

Eduardo Enrique Bascuñán Cancino
ebascunan@ubiobio.cl
Universidad del Bío-Bío
Concepción, Región del Bío Bío. Chile

Artículo recibido: 11/06/2015
Aceptado para publicación: 30/09/2015



Resumen

El artículo analiza la experiencia piloto del proceso de transferencia del Programa Tutores de la Universidad del Bío-Bío, al Liceo Enrique Molina Garmendia de la ciudad de Concepción, Chile. Dicho programa intenta disminuir las tasas de deserción y abordar sus causas, las cuales son producto de factores institucionales y personales de los alumnos y que, como en este caso, responden principalmente a un perfil de vulnerabilidad social, pero que se debe adaptar a las condiciones institucionales y socio educativas del establecimiento. Para poder generar dicho proceso de transferencia se requiere, en primer lugar, un compromiso institucional, segundo un diagnóstico adecuado de las necesidades y características de los estudiantes que permita generar pertinencia en la adaptación; finalmente, un equipo motivado y con claridad de la problemática a enfrentar.

Palabras Clave: deserción, retención, tutores

Abstract

This paper seeks to analyze the experimental experience of the transfer process of the *Programa Tutores* of the University of the Bío-Bío to Enrique Molina Garmendia High School, city of Concepción, Chile. This program aims to reduce school dropout rates and to address their causes, induced by personal and institutional factors of the students that, in this case, respond primarily to a profile of social vulnerability that, nonetheless, should be adjusted to the institutional and socio-educational conditions of the establishment. Creation of this transfer process requires: institutional commitment, proper diagnosis of needs and the characteristics of the students that will allow appropriate adjustments and a highly-motivated team aware of the problems they are facing.

Keywords: early school leaving, retention, tutors.

Introducción

La deserción es un fenómeno que afecta a instituciones educativas en todas sus categorías y estratos sociales. Según se indica en diversos estudios en la materia, factores como la vulnerabilidad social, entornos familiares que no motivan la continuación de estudios y centros educativos que no tengan estrategias para abordar esta situación, generan entornos educativos desfavorables para el desarrollo educacional de las personas.

La Universidad del Bío-Bío cuenta con un perfil de estudiantes que se concentra en los tres primeros quintiles, con las características antes señaladas, pero ha asumido un compromiso institucional pro-retención, que busca abordar el fenómeno de manera holística. Una de las estrategias derivadas de dicho compromiso es el “Programa Tutores”, que cuenta con indicadores de desempeño que avalan su éxito en el contexto universitario.

El Ministerio de Educación de Chile, a través de la postulación de fondos concursables, genera Convenios de Desempeño con las instituciones educativas que, como aporte a la educación pública, buscan fortalecer el trabajo institucional. Es por ello que, durante el año 2013, la Universidad del Bío-Bío firma un convenio de desempeño llamado Sistema Territorial de Educación (PMI-STE), que involucra establecimientos educativos de enseñanza media y superior no universitaria; uno de sus objetivos, es generar entornos educativos favorables a través de la transferencia del Programa Tutores de la Universidad del Bío-Bío.

Este estudio, se centra justamente en analizar ese proceso de transferencia mediante la experiencia en un liceo piloto y busca analizar dicho proceso describiendo lo que se comprende por deserción y sus implicancias, además de las características del programa, tanto en la Universidad como en el Liceo seleccionado.

1. Deserción del sistema educacional: causas y efectos

Cuando se habla de educación y las variables asociadas a ella, son diversas las miradas sobre el tema, pero es de consenso que la educación es una herramienta que permite generar el desarrollo de las naciones, sin embargo, para las diferentes sociedades, el punto de discordia se encuentra en cómo encauzar su desenvolvimiento y en cómo potenciarla.

A nivel latinoamericano, debido a la existencia de altas tasas de analfabetismo, durante los años ochenta y noventa, la discusión se centraba en el acceso a la educación, situación que ha sido abordada desde las políticas públicas de los distintos gobiernos, focalizándose en el aumento de la cobertura. En el caso de Chile, la cobertura en educación básica es cercana al 100%, mientras que en la educación media bordea el 94 % (CEPAL 2007); desde el año 2003 se estableció la obligatoriedad y gratuidad de la educación, por lo cual la discusión ya no se concentra en la necesidad de que los niños y jóvenes ingresen a la educación formal, si no que se mantengan en ella.

Por lo antes expuesto, se hace necesario comprender qué se está entendiendo por deserción y lo que este fenómeno comporta, ya que es reconocido ampliamente como un problema social que tiene impacto en las personas, tanto jóvenes y sus redes de apoyo (familia principalmente) como en las instituciones (Morales, 2014), lo cual pone de manifiesto que no solo es un problema personal, sino que involucra el entorno inmediato de un individuo.

1.1. ¿Qué es la deserción?

Para ser más específico se puede definir la deserción como el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado y considera un tiempo suficientemente largo como para descartar la posi-

bilidad de que el estudiante se reincorpore (Himmel, 2002). Este abandono puede tener varios orígenes, no obstante, puede ser enfocado desde dos perspectivas; una personal y una institucional. La primera, asociada fuertemente al nivel socioeconómico y todo lo que se le relaciona (marginalidad, adicciones, pobreza económica, etc.) y la segunda, vinculada a la adaptación del alumno a un nuevo sistema, que no siempre lo acoge pensando en las necesidades del nuevo estudiante (convivencia, disciplina, etc.) (Goicovic, 2002).

Según la CEPAL (2002) existen factores extraescolares e intraescolares que favorecen la deserción temporal o definitiva, en estos últimos, el proceso de adaptación y socialización al momento de ingresar a un establecimiento es clave y requiere una respuesta adecuada de la institución, especialmente considerando el nivel socioeconómico adverso de los niños y jóvenes (Centro de Estudios de Opinión Ciudadana, 2009).

1.2. ¿Cómo se comprende su dinámica hoy en día?

Algunos estudios realizados a nivel nacional (Canales y De los Ríos, 2007; Centro de Microdatos, 2008) concluyen que los principales factores de la deserción se orientan a una falta de claridad vocacional, problemas de rendimiento académico y a una situación económica deficitaria; estos tres factores se vinculan con la condición socioeconómica de los alumnos, ya que, para aquellos provenientes de sectores más pobres, las expectativas de continuidad de estudios son más bajas, en parte porque su capital cultural y social está marcado por el “efecto cuna”, entendido como las influencias que tiene el medio ambiente donde se nace en los resultados de las personas una vez mayores y que se vinculan a los logros de aprendizaje cognitivo (Brunner, 2010). En conclusión, dentro de un contexto de vulnerabilidad es probable que la calidad de la educación recibida no sea la mejor, lo que finalmente los posiciona con un riesgo más alto de desertar del sistema. (Saldaña y Barriga, 2010; Leyton, 2012; Centro de Microdatos, 2008).

Este último argumento lo ratifica Brunner (2010, en Quíntela, 2013) al afirmar que el éxito académico, medido por pruebas estandarizadas, está fuertemente vinculado con los antecedentes familiares, es decir, el “efecto cuna” y, en este punto, es importante señalar que el rendimiento o éxito académico se puede medir desde dos enfoques, el primero, cuando el estudiante se somete a evaluaciones propias de las asignaturas que se encuentra cursando, lo que le permite avanzar o reprobado en su plan de estudio y, el segundo, que se refiere a la relación con el término de su malla curricular en el tiempo establecido en el programa, es decir, contar con titulación oportuna, donde no debe haber diferencia entre la titulación real y la nominal (Tejedor, 2007).

Por otra parte, según Santos (2009), en Chile la deserción se concentra en el ciclo secundario (educación media), a diferencia del resto de América Latina, que ocurre en el primario (educación básica). Lo anterior, se asocia a que es en la transición de nivel, es decir, cuando se pasa de educación primaria a secundaria, donde se produce un quiebre que incentiva la deserción, tanto por motivos personales como institucionales. En otras palabras, se plantea que los estudiantes producto de este cambio no son capaces de adecuarse porque no se sienten cómodos en el nuevo escenario y la institución carece de herramientas para revertir la situación, tanto en la transición de educación básica a la media, como de ésta a la superior.

1.3. ¿Por qué y para qué es relevante la deserción?

La vulnerabilidad y la necesidad de trabajar están asociadas, por ello es común relacionar la deserción con la inserción juvenil en el mundo laboral. Sapelli y Torche (2004), destacan tres puntos que desmitifican las causas de esta relación. Primero, los alumnos no desertan motivados por el ingreso a percibir; segundo, la educación del padre es más determinante que la de la madre; por último, se reconoce que el hombre tiene una mayor probabilidad de desertar para trabajar.

Para algunos, la vulnerabilidad no sólo es vista como causa, sino que también como efecto de la deserción, en la que una persona que deserta tiene mayor posibilidad de enfrentarse a situaciones de cesantía, drogadicción, falta de participación en la sociedad civil y comisión de delitos etc. (Centro de Estudios MINEDUC, 2013), y es que quizá, como lo plantean Donoso y Schiefelbein (2007), la deserción no es más que el reflejo de una

sociedad injusta y desigual, producto de la implantación de un modelo económico neoliberal, donde una elite privilegiada mantiene marginados a los históricamente excluidos. (Saldaña y Barriga, 2010). Esto es una característica que se puede establecer como eje de un círculo vicioso, que “condena” a quienes no cuentan con los medios para la integración social que requiere la educación actual.

Ahora bien, debido al cambio de paradigma que la educación experimenta, en el que ya no es una elite la que accede a ella, si no que se masifica y diversifica el acceso, el sistema educacional se enfrenta al desafío de responder de manera pertinente a las nuevas necesidades que esto implica (Bruner y Cox, 1993), ya que se evidencia que “si bien la igualdad de oportunidades educativas no garantiza el logro del bienestar individual y familiar, su desigualdad asegura la persistencia de la pobreza” (CEPAL, 2007, pág. 173). Por tanto, la mirada de inclusión y de equidad que tienen los estudios relacionados al fenómeno de la deserción permite plantear la problemática y la solución desde esa lógica.

Sin embargo, frente a este fenómeno se plantea la retención estudiantil, el cual es un ámbito que las instituciones se encuentran iniciando para revertir o atenuar la deserción. Hoy por hoy existen diferentes modelos de retención, sin embargo destaca el de Vicent Tinto, que establece la vinculación entre lo personal y lo institucional como factor a la hora de desertar o retener.

El siguiente cuadro (Donoso y Schiefelbein, 2007) muestra las relaciones de las distintas variables a considerar frente a la potencial deserción, generando una panorámica, incluso a nivel de causas y efectos, graficados en seis etapas.

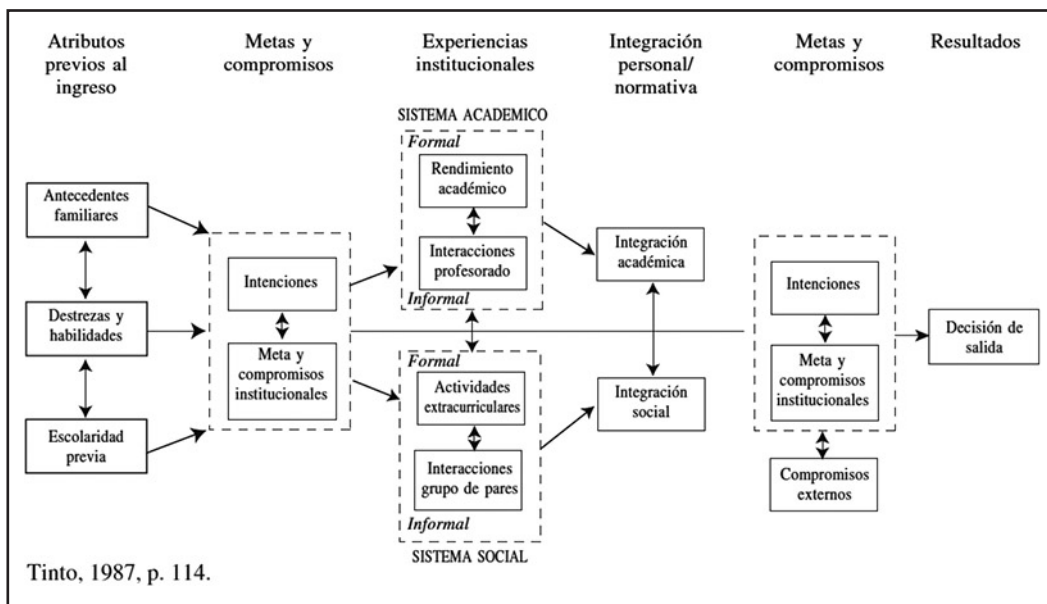


Fig. 1. Modelo de Tinto.

Fuente: Tinto 1987.P 114.

Tal como lo establece Saldaña y Barriga (2010), la interpretación del modelo se puede dividir en dos categorías: personales e institucionales; las dos primeras etapas son netamente de carácter individual y se relacionan directamente entre sí, ya que Tinto establece que, de existir un complemento, por ejemplo, entre una familia comprometida y las metas claras, se tienen mayores posibilidades de lograr el éxito académico.

Las siguientes etapas cuentan con la categoría institucional y se enfocan en la relación con la capacidad que tiene el alumno de integrarse, en primera instancia, con sus compañeros y las actividades sociales que se establecen y, en segunda instancia con la institución. En otras palabras, la comodidad que el alumno tiene en los dos ámbitos es determinante a la hora de tomar la decisión de desertar. Por último se plantea que existe

una relación entre todo lo anterior y las metas y compromisos institucionales, ya que un alumno motivado adquiere mayores compromisos académicos e identidad con la institución.

Ahora bien, lo relevante del modelo no depende de la actitud del alumno o de la pasividad de la institución, es necesario que la institución se haga cargo de esto y genere acciones proactivas que favorezcan la retención y no den pie para que el alumno tome la decisión de salida.

2. ¿Qué es el Programa Tutores UBB?

La Universidad del Bío-Bío, en el contexto del convenio de desempeño denominado “Integración Social y Éxito Académico”, abordó la problemática de la deserción de los estudiantes que ingresan a la institución, considerando que al año 2007 la deserción alcanzaba a un 17% en primer año, lo que significaba que aproximadamente 350 estudiantes abandonaban sus estudios en el transcurso del primer año.

Por otro lado, al realizar un análisis de las características de ingreso de los estudiantes de la Universidad del Bío-Bío, se observa que poseen un perfil de ingreso socioeconómico que sitúa a los alumnos dentro de los tres primeros quintiles. Además, en su mayoría, los estudiantes provienen de establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados, por destacar sólo algunas características.

La puesta en marcha del convenio se efectúa durante el año 2008 y pone de relieve estrategias y acciones para hacer frente a la realidad de los estudiantes que ingresan a la Universidad. Estas acciones, se basan en el reconocimiento del perfil del estudiante UBB y de los resultados de estos en periodos críticos del ciclo de vida universitaria (primer año, tercer año y titulación).

En relación con el foco específico en los estudiantes de primer año, la principal estrategia se denomina Sistema de Inducción, Adaptación y Vinculación a la Vida Universitaria, la cual incorpora: (1) Programa de Inducción¹, (2) Programa de Modularización de Asignaturas², (3) Programa de Pasantías Culturales y profesionales y (4) Programa Tutores; éste último abarca principalmente las carreras en cuyas mallas curriculares está el componente de ciencias básicas, sin embargo, se ha ampliado su cobertura a carreras como Trabajo Social, producto de sus altas tasas de deserción estudiantil en primer año.



Fig. 2. Etapas del Sistema de Inducción y Adaptación a la vida Universitaria.

Fuente: elaboración propia.

Esta figura muestra de manera cronológica las estrategias que la universidad establece para poder generar un modelo educativo centrado en el estudiante en el cual, en primera instancia, se produce una articulación con la enseñanza media que comienza con un proceso que incluye y relaciona todo el resto.

El rol del Programa Tutores dentro del sistema es importante, puesto que abarca las etapas que se inician desde el Programa de Inducción, Modularización de Asignaturas y hasta las Pasantías Profesionales y Culturales.

El programa se sitúa en la Vicerrectoría Académica, y depende de la Dirección de Docencia y de la Dirección de Desarrollo Estudiantil. La Dirección de Docencia se vincula directamente con el área académica del programa mediante una relación directa con los Directores de Escuela y Jefes de Carrera, quienes, a su vez, se coordinan con el equipo de gestión que trabaja desde la Dirección de Desarrollo Estudiantil, instancia desde la cual se abordan los componentes de tipo integral de los estudiantes. De esta manera, el abordaje de la deserción o las acciones de retención se efectúan con una mirada holística, centrada en cinco componentes:

1. Inducción y Adaptación a la Vida Universitaria
2. Hábitos de estudios estrategias de aprendizajes
3. Reforzamiento académico
4. Competencias genéricas
5. Motivación y orientación



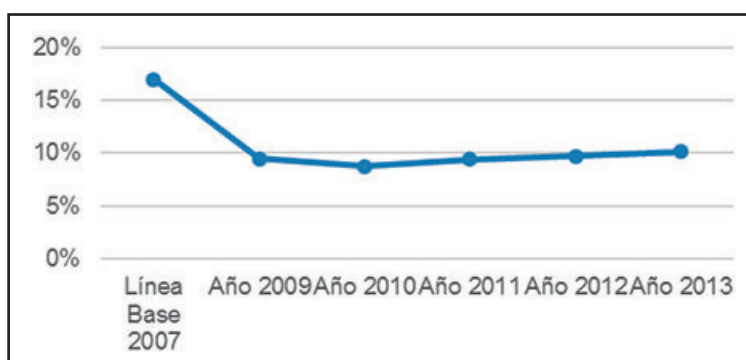
Fig. 3. Modelo de trabajo del programa de tutores en la Universidad del Bío-Bío.

Fuente: Programa Tutores Universidad del Bío-Bío.

Todo lo anterior es sistematizado a través de un método de seguimiento y monitoreo que evalúa de manera permanente las acciones realizadas por el programa y los resultados de éste.

El Programa de Tutores acompaña durante todo el primer año a los estudiantes mediante la metodología de pares, la cual permite sustentar y llevar a cabo el resto de los programas. Los tutores son estudiantes de cursos superiores que han sido capacitados para el desarrollo y fortalecimiento de sus competencias genéricas para cumplir su rol de manera empática e inclusiva. Un estudiante que posee un perfil adecuado para ser tutor trabaja con aproximadamente doce alumnos de primer año de su carrera en sesiones semanales denominadas tutorías, en las cuales trabajan los cinco componentes mencionados.

Este programa se caracteriza por encauzar su acción a través del análisis de diagnóstico que se nutre por el informe de caracterización elaborado por la Dirección de Admisión, por el Registro y Control Académico (DARCA) y por los distintos test que la UBB aplica en el proceso de admisión, de este modo pretende generar estrategias para asumir las necesidades de intereses de los estudiantes y entregar aprendizajes pertinentes a ellos.



Gráf. 1. Deserción definitiva estudiantes de primer año.

Fuente: Anuarios Estadísticos 2007- 2013, Dirección General de Análisis Institucional UBB.

Ahora bien, las transiciones educativas generan dificultades de adaptación, tanto desde la enseñanza básica a la media, como desde la enseñanza media a la superior, por esta razón, estrategias como ésta son transferibles a establecimientos educacionales de enseñanza media que tienen problemáticas similares que deben ser resueltas.

El foco central y diferenciador del Programa Tutores es la estrategia de pares, la cual permite generar motivación, empatía y confianza en los tutores y en los tutorados; los encargados del programa en la Universidad la identifican como la estrategia para el éxito.

En definitiva, “el sistema de inducción, adaptación a la vida universitaria de la Universidad del Bío–Bío viene a dar respuesta institucional a los elementos de falta de equidad en el modelo educativo chileno” (Morales, 2013, pág. 2).

3. Objetivos del Estudio

3.1. Objetivo general

Analizar el proceso de transferencia del Programa Tutores de la Universidad del Bío-Bío en el Liceo Enrique Molina Garmendia de la Comuna de Concepción.

3.2. Objetivos Específicos

1. Describir el contexto que justifica la implementación del Programa Tutores en ambas instituciones.
2. Caracterizar el perfil de ingreso socioeconómico y académico de los estudiantes del Liceo Enrique Molina Garmendia y de los estudiantes de la Universidad del Bío-Bío.
3. Identificar los principales resultados académicos de los estudiantes del Liceo Enrique Molina Garmendia.
4. Identificar y analizar los principales resultados del proceso de transferencia del Programa Tutores.

4. Metodología

Este estudio se concentra en la experiencia de transferencia del Programa Tutores al liceo piloto Enrique Molina Garmendia, donde el avance alcanzado a la fecha permite obtener una primera impresión de resultados sobre la base del primer semestre 2014. Para ello, se recurre al enfoque metodológico cuantitativo a través de un estudio de carácter descriptivo.

Para dar cumplimiento a los objetivos propuestos, se realiza una revisión de datos secundarios a partir del año 2009, recopilados de bases de datos oficiales, específicamente las del Programa Tutores de la universidad y

las del liceo, que permiten, a través de un análisis estadístico descriptivo, observar el comportamiento de las calificaciones de los estudiantes, la retención y la asistencia, todo lo cual permite comprobar que el Programa Tutores de la universidad resulta eficiente como estrategia para reducir las tasas de deserción y en el mejoramiento del rendimiento académico de los alumnos de primer año de la universidad, aporte importante para la calidad y la equidad de la educación de los estudiantes, en contraste con el perfil antes descrito.

En conclusión y basados en el marco de la experiencia, la transferencia y adaptación del Programa Tutores de la universidad al liceo Enrique Molina Garmendia genera un impacto positivo en las condiciones académicas de los estudiantes producto de las tutorías.

5. Liceo Enrique Molina Garmendia y Transferencia Programa Tutores

En este punto, es importante destacar que el PMI-STE tiene como objetivo general “Implementar escaladamente un sistema de educación territorial de bien público que aporte eficazmente a la formación de capital humano y social requerido en la Región del Biobío, mejorando la competitividad y el desarrollo equitativo y sustentable, contribuyendo a su desarrollo social y territorial” (Universidad del Bío-Bío, s.f.) y dentro de los objetivos específicos pretende “generar entornos educativos favorables en los establecimientos, para atraer, retener y promover éxito académico”.

De este modo, la estrategia utilizada por la universidad para cumplir con lo propuesto en estos objetivos es la transferencia del Programa Tutores a los establecimientos que se encuentran en convenio, partiendo de la premisa de que, aún siendo estructuralmente diferentes a la universidad, estos tienen dificultades similares, tales como, el perfil de los estudiantes y las altas tasas de deserción.

En este sentido, el establecimiento seleccionado como piloto para la transferencia del programa tiene una serie de características que justifican su elección, estas son similares a las observadas en la universidad al momento de implementar el programa en el año 2008 y que se mantienen hasta el día de hoy.

Para generar la transferencia, la universidad establece un equipo de dos profesionales encargados de adecuar pertinentemente lo que se realiza en la universidad al contexto del liceo, ellos también deben acompañar constantemente durante el proceso, por supuesto, resguardando la autonomía del establecimiento para instalar las competencias que permitan hacer propio el programa, de modo que no sea percibido como una intervención de la universidad sin sostenibilidad. Así pues, el establecimiento electo fue el Liceo Enrique Molina Garmendia, de administración municipal, denominado como emblemático dentro de la comuna de Concepción y por la educación pública. El mismo cuenta con un reconocimiento social e institucional que lo diferencia positivamente del resto.

Ahora bien, según el programa de tutorías del liceo, elaborado en conjunto por el coordinador del programa del establecimiento y el equipo de la universidad, las principales características de los alumnos de primer grado son: alta vulnerabilidad escolar, riesgo de retiros del liceo debido a problemas de adaptación escolar, alta tasa de reprobación en primero medio y bajo desempeño académico en Lenguaje, Historia, Inglés, Matemática, Biología, Física y Química, definidas como asignaturas críticas para el establecimiento en función de sus promedios generales por curso que se acercan al de reprobación.

A lo anterior, se puede agregar que, a partir del año 2009, la matrícula del establecimiento ha mantenido una tendencia a la baja constante, pasando de 1941 alumnos a 847 en el 2013, generando una variación negativa del 56%, equivalente a 1094 alumnos menos, según los datos MINEDUC. Además, la tasa de deserción del año 2009 fue de 7,8%, y alcanzó un 19% el año 2013, destacando que durante el año 2012 alcanzó un 23,61%.

Respecto al rendimiento académico, se puede señalar, en primer lugar, que el promedio de notas finales de primero medio desde el año 2009 hasta el 2013 es de 4,8 y en segundo lugar, que el porcentaje de repitencia durante el año 2009 fue de 12,41%, llegando el 2013 a 18,78% y durante el año 2011 a 36,13% (año de fuertes movilizaciones estudiantiles, paros y tomas de establecimientos).

Otro aspecto relevante en este proceso, es la condición socioeconómica, ya que es determinante a la hora de desertar y de conseguir un buen resultado académico. Un indicador clave en este sentido, es el índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E), elaborado por la Junta Nacional de Auxilio y Becas (JUNAEB), dependiente del Ministerio de Educación, que para este caso corresponde a un 79%, considerado alto.

Este balance permite conocer el contexto del establecimiento electo y justifica la transferencia del programa y la pertinencia del objetivo general del Programa tutores en el Liceo, señalado en términos de “mejorar la adaptación escolar y el éxito académico de los de primer año de educación media, incrementando sus tasas de aprobación y retención, mediante la implementación del programa tutores, enfatizando la acción en el desarrollo de competencias genéricas, comprensión lectora y la resolución de problemas”.

Para lograr este objetivo, extraído del Proyecto de Tutorías del establecimiento y adaptado del Programa Tutores de la universidad, es que se adecua el programa, generando un proceso que contiene tres fases que le permiten dar pertinencia a lo realizado, denominado como el modelo de transferencia, representado en el siguiente cuadro elaborado por el equipo de la universidad.

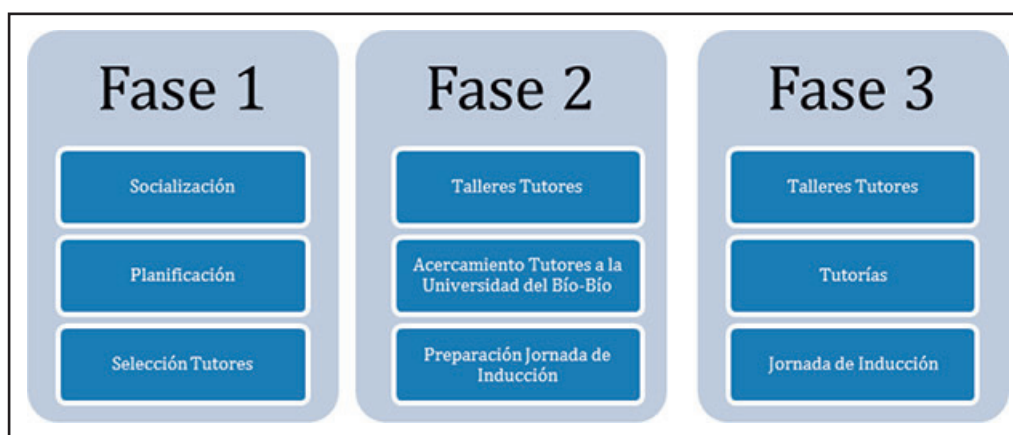


Fig. 4. Modelo de transferencia.

Fuente: Equipo transferencia Programa Tutores.

Fase uno: La primera acción a realizar es la socialización del proyecto, lo cual se hace presentándolo ante el consejo de profesores. Luego de esto, el establecimiento elige un coordinador, determina los cursos que contarán con tutorías, la cantidad de alumnos y de tutores, que en este caso corresponde a dos cursos con un total de sesenta y ocho alumnos y once tutores. Lo anterior se debe a que ésta es una experiencia piloto, toda vez que, en condiciones normales, se debe aplicar a todo el nivel. Los dos cursos seleccionados se caracterizan por concentrar el mayor número de repitentes de primer año, veintitrés en total, además de tener mayores riesgos de deserción y bajo rendimiento académico. Paralelamente a la elección del coordinador y de los cursos, se definen los roles del inspector general, los orientadores y el coordinador del programa, para establecer, por ejemplo, el horario de clases, las salas, y entrevistar a los postulantes. En este caso las tutorías se realizarán en el liceo en el horario de clases, en el bloque de consejo de curso. Además se determinan los recursos que el liceo destinará a la ejecución del programa la asignación de horas a los profesionales relacionados y los insumos para los materiales de trabajo.

Una vez establecida esta base que permite la implementación del programa, se seleccionan los tutores. Estos deben cumplir con los siguientes requisitos: ser estudiantes de segundo y tercero medio; contar con un promedio general de notas igual o superior a 5,5, especialmente en Matemática y en Lenguaje; ser estudiantes recomendados por sus profesores jefes; estar avalados por sus orientadoras; ser estudiantes con características ajustadas al perfil del tutor.

Dicho perfil dice que un estudiante integral con un alto compromiso con sus pares, debe ser capaz de brindar apoyo a sus compañeros mediante actividades orientadoras y de ayuda en materias de reforzamiento escolar, hábitos de estudio, habilidades sociales y adaptación a la vida liceana.

Para finalizar la primera fase, se firma la declaración de compromiso del tutor, lo cual se realiza en reunión conjunta entre estudiantes, apoderados, coordinadores del programa, profesores jefes, orientadoras y la dirección del liceo.

Fase dos: Una vez firmada la carta de compromiso y elegidos los tutores, estos son formados por el equipo de la universidad en ocho “Talleres de Tutores” que abordan doce temáticas, divididas a su vez en seis jornadas durante el primer semestre y dos en el segundo semestre. Los temas correspondientes a los talleres están divididos de la siguiente manera:

Tabla 1. Temática talleres para tutores

Nº	Tema	Competencia Transversal Asociada
1	Estrategias para caracterización de alumnos	Autonomía
2	El rol del tutor	Creatividad
3	Trabajo colaborativo	Comunicación
4	Liderazgo.	-
5	Manejo del estrés	-
6	Hábitos de estudio	Comunicación
7	Técnicas de estudio	Autonomía
8	Comunicación efectiva.	Comunicación
9	Organización del Tiempo	Comunicación
10	Motivación Futura	-
11	Preparación jornada de inducción	-
12	Preparación de tutorías	-

Fuente: elaboración propia

Estas capacitaciones son realizadas en el liceo y en la universidad, permitiendo a los alumnos de enseñanza media tener un acercamiento con la institución, lo que les permite conocer su funcionamiento y dinámica. A su vez, la universidad certifica a los alumnos como tutores y le otorga 2 créditos transferibles (SCT) que podrán ser utilizados en el caso de ingresar a la Universidad del Bío-Bío, solicitando reconocimiento como formación integral. Por su parte, el liceo entrega al tutor una calificación máxima (nota siete) en una asignatura que él estime conveniente, además un reconocimiento de honor en la ceremonia de licenciatura de los Cuartos Medios y una publicación de la nómina de tutores en el panel de honor del Liceo. Por último, se prepara la jornada de inducción, actividad clave dentro del proceso, al ser la primera instancia de contacto con los alumnos tutorados del liceo y determinante para la motivación de los mismos.

Fase tres: Dentro de esta fase, se desarrolla la ejecución y se operativiza la transferencia con los beneficiarios finales, se ejecuta la jornada de inducción, las tutorías y continúan los talleres a los tutores con temáticas propias de la adaptación que complementa las realizadas en la fase dos.

La inducción busca que los alumnos se adapten al establecimiento, y que en su socialización con compañeros, profesores y administrativos, no se genere un quiebre entre su experiencia escolar previa y ésta.

Las tutorías son realizadas de acuerdo al diagnóstico elaborado por los profesionales encargados de la transferencia y el coordinador del liceo, es decir, se adecuan al perfil de los alumnos que ingresan, al igual como se hace en la universidad en cada carrera, sin embargo, al revisar el registro de las tutorías del establecimiento, se puede observar que éstas presentan una tendencia hacia contenidos académicos.

En esta etapa, los tutores aplican lo aprendido en las capacitaciones trabajando los componentes según lo que establece el programa, pero con la planificación propia del establecimiento producto de la adecua-

ción. Es aquí donde el rol de los pares (tutores) juega un papel protagónico, ya que según la experiencia de la universidad, es el tutor quien les permite generar mayor confianza, empatía y cercanía, por medio del traspaso de su experiencia en el liceo y por convertirse en un referente cercano.

Por último, se planifica la evaluación del programa entre el equipo de la universidad y el coordinador del liceo para analizar las fortalezas y debilidades de la experiencia.

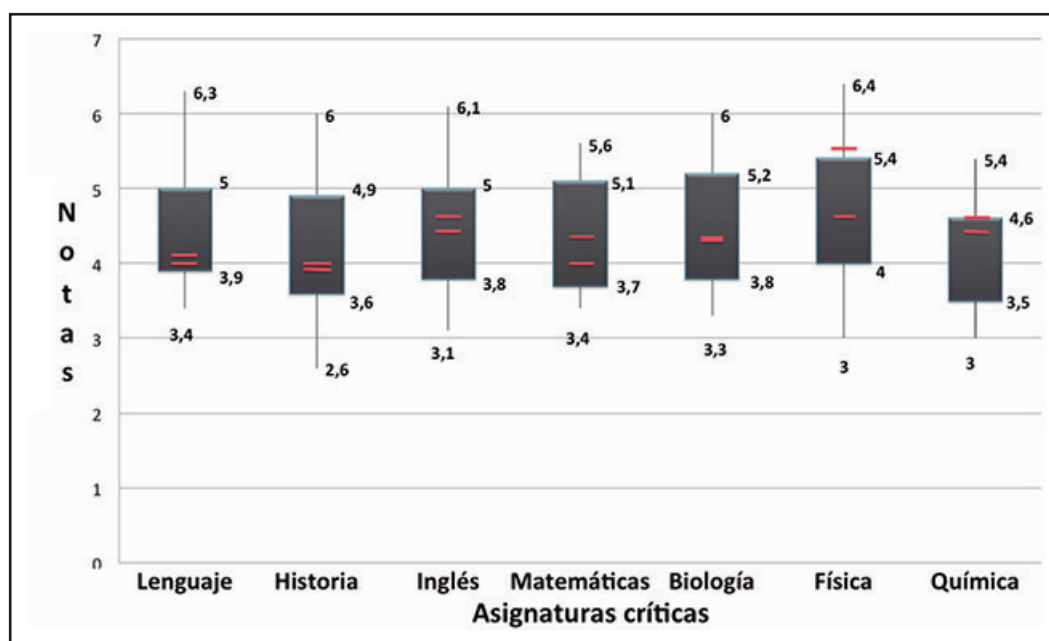
6. Resultado y análisis del primer año de implementación

Los resultados que se presentan están basados en la información oficial entregada por el liceo a partir del año 2009 hasta el primer semestre 2014, momento en el que comienza la implementación del programa, de modo que el análisis se concentra en los resultados de los indicadores que el propio programa del liceo establece solo en el primer semestre, ya que esto permite comparar sus resultados a través del tiempo, es decir, las calificaciones, la asistencia a clases, la asistencia a las tutorías y la deserción.

Respecto a las calificaciones, la revisión de datos se focaliza en el promedio de notas de las asignaturas críticas en los primeros semestres, desde el año 2009 hasta el año 2014, además de los promedios generales en igual periodo de tiempo. Al respecto, lo primero que se puede observar es que los promedios generales desde el 2009 al 2013 (antes del Programa Tutores) no superan al cuatro coma nueve y el promedio durante ese periodo es de cuatro coma ocho, mientras que durante el año 2014 el promedio es cinco coma uno. Si bien lo anterior no puede ser directamente atribuible a la implementación del programa, al realizar un análisis de la desviación estándar de los promedios de las asignaturas críticas es posible desagregar y obtener mayores detalles.

Al revisar cada una de las asignaturas críticas de primer año medio, desde el año 2009, se puede ver que los promedios presentan una tendencia generalizada a la baja. En este contexto, cabe recordar que los dos cursos seleccionados presentan las mayores debilidades académicas.

El siguiente gráfico muestra el comportamiento de los promedios del primer semestre de las asignaturas críticas, desde el año 2009 hasta el 2014. Utilizando la desviación estándar es posible establecer cuál es el grado de dispersión y concentración de las calificaciones de los sesenta cursos analizados, permitiendo observar comparativamente el comportamiento de los dos cursos tutorados en el periodo objeto de estudio.

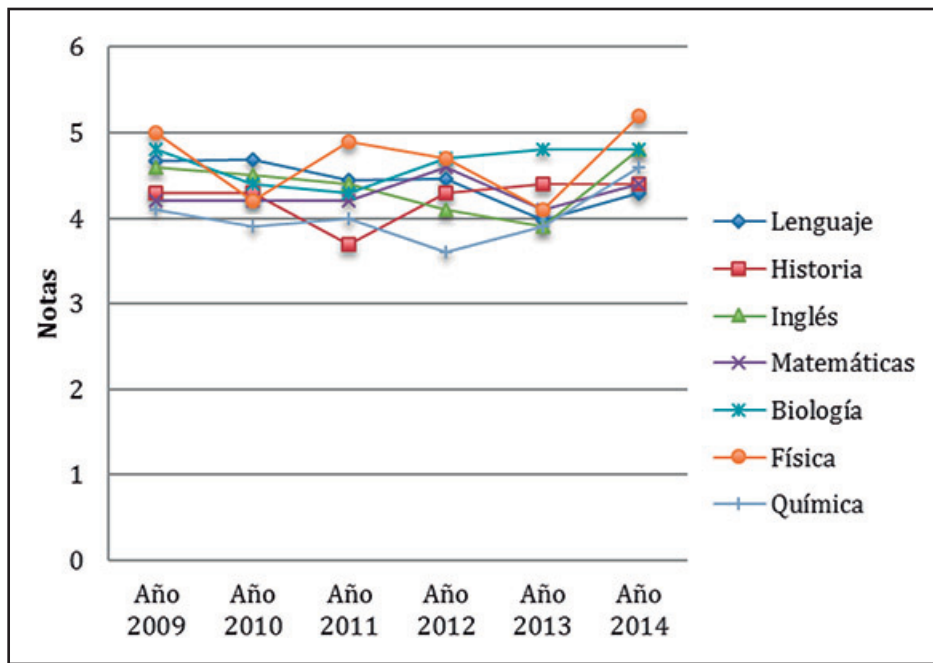


Gráf. 2. Rendimiento promedio asignaturas críticas año 2009-2014.

Fuente: elaboración Propia.

Ambos cursos tutorados, según la tendencia, se debieran encontrar bajo el rango promedio, producto de sus deficiencias académicas, sin embargo, la evidencia muestra que todas las asignaturas críticas se han ubicado dentro del rango promedio (marca en color rojo), destacando que en Física se encuentran fuera del segmento, pero en el nivel superior y además, en cuatro de las siete asignaturas críticas, se encuentran sobre el promedio del periodo analizado. Sin embargo, como se señaló anteriormente, los resultados académicos responden a diversos factores, lo que provoca que no se puedan atribuir 100% a la implementación del Programa Tutores. No obstante, es destacable constatar que, a partir de su aplicación en el año 2014, se observa un punto de inflexión, coincidente con la implementación del Programa Tutores.

Por último, el presente gráfico muestra el comportamiento de las calificaciones promedio de cada asignatura crítica a partir del año 2009, y permite observar que, durante el período correspondiente al año 2014, existe una variación.



Gráf. 3. Promedio asignaturas críticas.

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la asistencia a clases de los alumnos de primer año, ésta se analiza comparándola con el mismo periodo y método anterior y se establece un 79% como promedio de asistencia a clases desde el año 2009 a la fecha. Los dos cursos nuevamente se encuentran dentro de rango promedio, con un 76% y un 83% de asistencia respectivamente³. Además, se puede comparar el porcentaje de los cursos tutorados 2014, con dos cursos de similares características, correspondientes a los primeros medios 2013, los que presentan un 76% y 78% de asistencia, es decir, uno mantiene el porcentaje, mientras que el segundo, aumenta en un 5% aproximadamente.

En relación con las tutorías, no existe una línea base, solo se cuenta con los datos de las 28 tutorías realizadas entre ambos cursos, generando un promedio de asistencia de 83 %. Frente a esto cabe señalar que las tutorías se realizaban durante horario de clases, en la hora correspondiente al consejo de curso, por lo que no se puede valorar la motivación de asistir a ellas, como se hace en la universidad, donde los alumnos asisten exclusivamente a las tutorías fuera del horario de clases.

Por último, respecto a la deserción se puede señalar que durante el primer semestre 2014 los números son positivos, si se observa lo que pasa con los cursos en el programa, se puede decir que uno de ellos presenta cinco desertores, mientras que el segundo ninguno, sin embargo, estas cifras no son categóricas, ya que no

todas las deserciones se encuentran registradas, producto del proceso administrativo que considera que un alumno desertó cuando se retiran los antecedentes del establecimiento, lo que se verá reflejado al comienzo del próximo año académico.

7. Conclusión

Al analizar el proceso de transferencia del Programa Tutores de la Universidad del Bío-Bío al Liceo Enrique Molina Garmendia, lo primero a considerar es que se trata de una experiencia piloto que tiene como primer desafío adaptar una estrategia exitosa en educación superior a una institución de enseñanza secundaria, cuyo primer paso ha sido el reconocimiento, por parte del liceo, de que la deserción es un problema institucional y personal que comporta la generación de una estrategia para ser afrontado.

En este sentido la transferencia se realiza desde una institución que cuenta con el programa como parte de su política universitaria a una institución que no cuenta con estrategias pro-retención, pero que se interesa por aprender y mejorar, lo que significa generar un cambio estructural para instalar “algo nuevo”. Para que el establecimiento educativo cuente con esta estrategia ha debido generar un potencial para mejorar los indicadores antes vistos y a la vez, permitir la instalación de un proceso innovador y de aprendizaje para replantearse y abordar temáticas atingentes a su contexto y pertinentes a las necesidades de sus alumnos.

Como se puede observar, la transferencia del programa requiere, primero, un compromiso institucional de ambas partes que permita generar cambios en la rutina de trabajo del establecimiento, ya que la implementación requiere una intervención en la organización, por lo tanto, también requiere de una modificación de su estructura. En segundo lugar, se requiere una adecuada adaptación a la realidad del establecimiento (perfil de los alumnos) y por último, un complemento entre los coordinadores (de ambas instituciones), los tutores y los tutorados, para comprender el objetivo del programa y lograr potenciarlo (como parte de la adecuación), no solo como una herramienta para subir el rendimiento académico, sino como un programa que busque mejorar la adaptación a la enseñanza media y las condiciones académicas de los alumnos y, además, comprenda que el mejoramiento del rendimiento escolar es tan sólo una parte dentro de un todo.

Al respecto, el análisis de resultados del proceso se concentra en los beneficiarios directos finales, es decir, los estudiantes, quienes mejoran resultados en las calificaciones, la asistencia a clases, la asistencia a las tutorías y la deserción. Sin embargo, pese a lo positivo de estos datos, los resultados con que se cuenta a la fecha son parciales, pero son los primeros indicadores de un cambio que se puede generar con la implementación de este programa.

Para lograr y generar las condiciones que permitan obtener estos primeros resultados, es necesario que se cumpla de manera exitosa con todo el proceso previo, concentrados en las fases uno y dos del modelo de transferencia, partiendo de una socialización idónea que muestre de manera clara cuáles son los objetivos del programa, seguido de una adecuada coordinación de horarios, espacios de trabajo, incentivos, un coordinador por parte del liceo empoderado y capaz de guiar el proceso con la asesoría del equipo de la universidad; estos son elementos que se deben considerar a la hora de la transferencia cuyo impacto se verá reflejado más fuertemente en un mediano y largo plazo.

Al margen de estos datos, el proceso de transferencia releva la importancia de contar con equipos de trabajo que se involucren y no solo capaciten o relaten al establecimiento cómo se hace algo, que en lugar de ello generen una relación de trabajo constante y un seguimiento que permita una construcción conjunta.

Tal como se observó y para el contexto del STE y en particular del liceo, la marginalidad o vulnerabilidad económica dentro del sistema educacional actual provoca un alto grado de deserción, por lo tanto, el centro de este proceso de transferencia, por ahora, es aumentar las tasas de retención, es decir, lo primero que se busca es que los alumnos permanezcan en el establecimiento, pero si además, esta retención conlleva un mejoramiento en el éxito académico, y promueve un entorno educativo favorable se podría afirmar que el programa es un éxito, que se fortalecerá en el tiempo en virtud de su maduración en la institución educativa. ©

Grecia Lorena Avilés Gavilán. Actual Jefe de Departamento de Pregrado de la Universidad de Bío-Bío y directora alterna Sistema Territorial de Educación: una plataforma de articulación prospectiva para la competitividad y el desarrollo equitativo y sustentable de la región del Biobío. Constructor Civil, Magíster en Construcción en Madera, diplomada en Formación por Competencias.

Eduardo Enrique Bascañán Cancino. Actualmente profesional del Sistema Territorial de Educación: una plataforma de articulación prospectiva para la competitividad y el desarrollo equitativo y sustentable de la región del Biobío; miembro Observatorio de Educación Prospectiva. Administrador Público, con mención en Ciencia Política; Alumno Magíster Política y Gobierno Universidad de Concepción.

Notas

1. El Programa de Inducción tiene como finalidad brindar una acogida al estudiante de primer año, antes del inicio oficial de clases. Para ello, los distintos estamentos de la universidad se disponen para dar a conocer a los alumnos sus principales funciones y servicios, guiados por tutores del Programa Tutores.
2. Se incorpora paulatinamente en las carreras que tienen ciencias básicas, partiendo en un principio con Ingeniería Civil. A la fecha hay 25 carreras con este programa que divide en módulos asignaturas como Álgebra y Cálculo.
3. Cabe señalar que el promedio de asistencia del año 2011 genera una distorsión, ya que fue un periodo de paros y tomas que se extendieron durante varios meses en el año.

Referencias

- Brunner Ried, José Joaquín & Cox Donoso, Cristian. (1993). *Dinámicas de transformación en el sistema educacional de Chile* (No. 38). FLACSO, Programa Chile.
- Brunner Ried, José Joaquín. (2010). Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela. *Revista Pensamiento Educativo*, Vols. 46, 47, 17-44.
- Canales Hernández, Andrea Morelia & De Los Ríos Escobar, Danae. Factores explicativos de la deserción universitaria. *Revista Calidad en la Educación*, Ministerio de Educación de Chile. N° 26: 173-201.
- Centro de Estudios MINEDUC (2013). Medición de la deserción escolar en Chile. Serie Evidencias, 2(15).
- Centro de Estudios de Opinión Ciudadana (2009) Deserción Escolar en Chile. Universidad de Talca.
- Centro de Microdatos (2008). Informe final: "Estudios sobre las causas de la deserción universitaria". Departamento de Economía. Universidad de Chile. Recuperado de: http://www.opech.cl/educsuperior/politica_acceso/informe_final_causas_desercion_universitaria.pdf [2014, 20 de Octubre]
- CEPAL (2002) Deserción Escolar: Un Obstáculo para el Logro de los Objetivos del Milenio en Panorama Social de América Latina 2001-2002, Cap. III.
- Donoso Díaz, Sebastián Enrique & Schiefelbein Fuenzalida, Ernesto Luis. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la Universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 33(1), 7-27.
- Goicovic Donoso, Igor Alexis. (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil. *Última década*, 10(16), 11-52.

- Himmel könig, Erika. (2002). Modelos de análisis para la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad de la Educación*. 2º semestre. 91-107.
- Leyton Atenas, Daniel Ignacio. Vásquez Jiménez, Alba Francisca & Fuenzalida Awad, Valentina Catia. (2012). La experiencia de estudiantes de contextos vulnerables en diferentes Instituciones de Educación Superior Universitaria (IESU): Resultados de investigación. *Calidad en la educación*, (37), 61-97.
- Morales Parada, Fernando Andrés. Fuentes Castillo, Rodrigo Fransico. Riquelme Parra, Susana Ivonne & Muñoz Poblete, Paulina Alejandra. “Experiencia del proceso de inducción y adaptación a la vida universitaria en la Universidad del Bío-Bío”. II Jornada Nacional de Apoyo Institucional a Estudiantes Universitarios, PUC, Junio 2013. Santiago-Chile. del Bio-Bio”. XX Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Administración. Universidad de Magallanes, Punta Arenas.
- Morales Parada, Fernando Andrés. Riquelme Parra, Susana Ivonne. Bascuñan Cancino, Eduardo Enrique & Navarrete Esparza, Marcelo Andrés. (2014) “Estudio sobre el éxito académico de estudiantes de Ciencias Empresariales de la Universidad del Bío-Bío”. XX Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Administración, Noviembre 2014. Punta Arenas-Chile.
- Saldaña Villa, Magdalena Carolina & Barriga, Omar Alexandre. (2010). Adaptación del modelo de deserción universitaria de Tinto a la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 16(4).
- Santos Morales, Humberto Alonso. (2009). Dinámica de la deserción escolar en Chile. *Centro de Políticas Comparadas de Educación (CPCE)*.
- Sapelli González, Claudio Nelson & Torche Lazo, Mario Arístides. (2004). Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿dos caras de una misma decisión?. *Cuadernos de economía*, 41(123), 173-198.
- Tejedor Tejedor, Francisco Javier & García-Valcárcel Muñoz-Repiso, Ana. (2007) “Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario en opinión de los profesores y alumnos”. Propuestas de mejora en el marco del EEES. *Revista de Educación*, 342(1), pp.443-473.
- Universidad del Bío-Bío (s.f.). Sistema Territorial de Educación. Recuperado de: http://ubiobio.cl/convenios/#Sistema_territorial_de_educacion [2014, 20 de Octubre].

